

EL CIRCULO DE TIZA CAUCASIANO, EN EL TEATRO ESPAÑOL DE BARCELONA

Barcelona 14. (De nuestra Redacción.) Una obra fundamentalmente buena, interpretada magistralmente por todos y cada uno de los artistas que forman el teatro María Guerrero, de Madrid, y con una presentación original e impresionante fatalmente tenía que alcanzar el triunfo fabuloso que en el Español ha obtenido, sin reparo ni discusión, a pesar de ser Bertold Brecht autor tan discutido. La vieja le-

136

A B C. MARTES 15 DE OCTUBRE DE 1974. EDICION DE

yenda china, que ya en 1921 adaptó al teatro Klabund, poniendo en hipotético trance de elegir entre Salomón y San Pablo, entrelazado con las aventuras de Grucha y las trapacerías de Azdal, ha dado ocasión a Brecht, casi desconocido, como autor normal a escribir una comedia maestra que subyuga y convence.

Hay que destacar, en primerísimo término la genial dirección de José Luis Alonso, que hace posible que, además de resaltar las primeras figuras, magníficamente interpretadas por esa maravillosa María Fernanda d'Ocón y ese ejemplo de eminentes actores, que se llama José Bódalo, el resto de la formación realicen una perfecta obra de arte teatral, digna del mayor elogio. El público barcelonés ha comprendido que se halla ante un alarde de buen gusto, de inteligente espectáculo y de manifestación masiva de arte verdadero y no ha recatado su entusiasmo a lo largo y al final de la obra, provocadora de ovaciones continuas y fervoroso homenaje al finalizar. En un reparto extensísimo es difícil destacar nombres, pero es justo hacer mención de Gabriel Llopart, en narrador sobrio, y de Guillermo Marin, en un abogado ocurrente. La escenografía de Burman acredita una vez más la firma y los bailes finales dirigidos por Dimitri Konstantinov, adecuados a una noche solemne y consoladora de otros espectáculos en que el público de Barcelona ha reiterado su admiración a la compañía del María Guerrero y su decidida predilección por tres nombres que han tomado carácter de geniales entre nosotros María Fernanda d'Ocón, José Bódalo y José Luis Alonso. Porque eso es auténtico teatro y ésos son auténticos artistas.—P. Vila SAN-JUAN.